

CAPITAL SOCIAL E INNOVACIÓN EN TALLERES ARTESANALES: BINOMIO PARA EL DESARROLLO LOCAL EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA RIBERA DEL LAGO DE PÁTZCUARO, MICHOACÁN

*Ma. en D. Ma. Guadalupe Torres Chávez¹
Dr. Casimiro Leco Tomas²*

RESUMEN

La actividad artesanal ha ofrecido en el devenir del tiempo una alternativa económica que además ha dado identidad propia y sentido de pertenencia a las comunidades y pueblos de México. En su mayoría los talleres artesanales presentan grados de escolaridad limitados; no cuentan con suficientes herramientas educativas y en muchos casos la mayoría de los artesanos son adultos mayores y sus hijos tienen poco interés por preservar la tradición artesanal, debido a la falta de una motivación económica para seguir en él. La construcción del espacio territorio por los actores sociales locales incentivan su construcción sistémica.

El estudio del trabajo artesanal en los talleres artesanales de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro considera los componentes del capital social como factor en la generación de procesos de innovación para el mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo local. Se hizo uso del método mixto (cuali-cuantitativo), se utilizó la encuesta como instrumento de recolección de datos, cuyo análisis se realizó bajo los supuestos básicos de la estadística clásica de distribución de frecuencias y correlación lineal simple de Rho de Spearman. Finalmente se concluye que los talleres artesanales son agentes de cambio en la construcción de sí mismos y el entorno que los rodea.

Palabras Clave: Trabajo artesanal, capital social e innovación social.

¹Maestra en Derecho, estudiante del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional en el Instituto de Investigaciones Económico Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; y docente de tiempo completo del Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro. gtorres@itspa.edu.mx

² Profesor-Investigador y Coordinador del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Regional del Instituto de Investigaciones Económico Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; miembro de Sistema Nacional de Investigadores, Nivel II. casileco@hotmail.com

Introducción

A través de la innovación social, entendida como el conjunto de capacidades endógenas potenciales que mediante el desarrollo de procesos de incorporación social buscan contribuir con la disminución de las desigualdades económicas y sociales del grupo o comunidad para fortalecer el fomento de su propio desarrollo y bienestar; el artesano ha construido redes que relacionan, la práctica ancestral y el conocimiento adquirido con la construcción y desarrollo de capacidades para su permanencia en el tiempo y espacio. En este contexto, se identificaron los elementos de la innovación social presentes en los talleres artesanales que sirven de detonantes en el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro.

La permanencia en el tiempo de su actividad ha contribuido al establecimiento de prácticas que facilitan la cooperación y construcción de redes para el mutuo beneficio, por ello, mantener estas prácticas ancestrales se convierte en una necesidad ya que son un complemento al ingreso económico, o bien, en muchos de los casos el único medio de subsistencia. Estos procesos de escalonamiento que han sido contruidos por el artesano en su quehacer cotidiano forman los elementos de capital social necesarios para su arraigo

Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2002) reconoce al sector artesanal como un factor en el impulso de procesos de Innovación Social, ya que desempeña un papel importante en el desarrollo económico local y en la lucha contra la pobreza y marginación. Circunstancia, que, desde las comunidades indígenas también está siendo observado como resultado de la organización social y las prácticas culturales que desde tiempos ancestrales vienen implementando.

Finalmente, la principal aportación de esta investigación es el papel que tiene la actividad artesanal a través de la organización familiar de los talleres en la construcción de elementos de capital social que están sirviendo de detonantes para el desarrollo de procesos de innovación social y su contribución al desarrollo local y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro.

Materiales y métodos

El tipo de investigación seleccionada es descriptiva y correlacional. El modelo de la investigación incorpora como objeto de estudio poblaciones de entre 501 y 4000 habitantes, que lleven a cabo la actividad artesanal como vocación productiva, a través de talleres artesanales de organización familiar; con un total de 966 talleres artesanales distribuidos en 13 comunidades de los municipios de Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga y Tzintzuntzán, todos municipios del estado de Michoacán. El muestreo realizado es por estratos de acuerdo a las ramas artesanales con mayor representatividad, cuya distribución fue a fijación proporcional, aplicándose en total 293 encuestas como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución y frecuencia de localidades encuestadas

		Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Arocutín	14	4.8	4.8
	Erongarícuaro	7	2.4	7.2
	Jarácuaro	42	14.3	21.5
	Puácuaro	14	4.8	26.3
	San Fco. Uricho	20	6.8	33.1
	San Miguel Nocutzepo	21	7.2	40.3
	Tócuaro	38	13.0	53.2
Válidos	Janitzio	3	1.0	54.3
	San Andrés Tziróndaro	24	8.2	62.5
	San Jerónimo Purenchénuaro	22	7.5	70.0
	Cucuchucho	13	4.4	74.4
	Ihuatzio	18	6.1	80.5
	Tzintzuntzán	57	19.5	100.0
	Total	293	100.0	

Fuente: Información obtenida con base en encuesta y análisis SPSS.

El modelo de la investigación busca conocer el impacto que generan los elementos del capital social de los talleres artesanales de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro en el desarrollo de procesos de innovación social para su permanencia en el tiempo y el espacio. Para la obtención de datos se aplicaron encuestas, en las que se concentraron los indicadores y su procesamiento se llevó a cabo mediante el uso del office XP profesional con su herramienta de Excel y el paquete SPSS v.18 para Windows.

Se realizó el Alfa de Cronbach a los 80 ítems propuestos con el que se obtuvo un 83% de fiabilidad en la prueba, lo que determinó la validez del instrumento aplicado. El análisis de los datos se realizó mediante los supuestos básicos de la estadística clásica de distribución de frecuencias y correlación lineal simple, con la finalidad de verificar el grado de asociación para la comprobación de la hipótesis. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson. La tabla anterior muestra el total de encuestas distribuidas por cada una de las trece localidades de los municipios de Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga y Tzintzuntzán que fueron seleccionadas para su aplicación y recolección de datos.

En la distribución por sexo de la encuesta aplicada se observa una recurrencia mayor en mujeres que hombres, tal como se observa en la tabla 2.

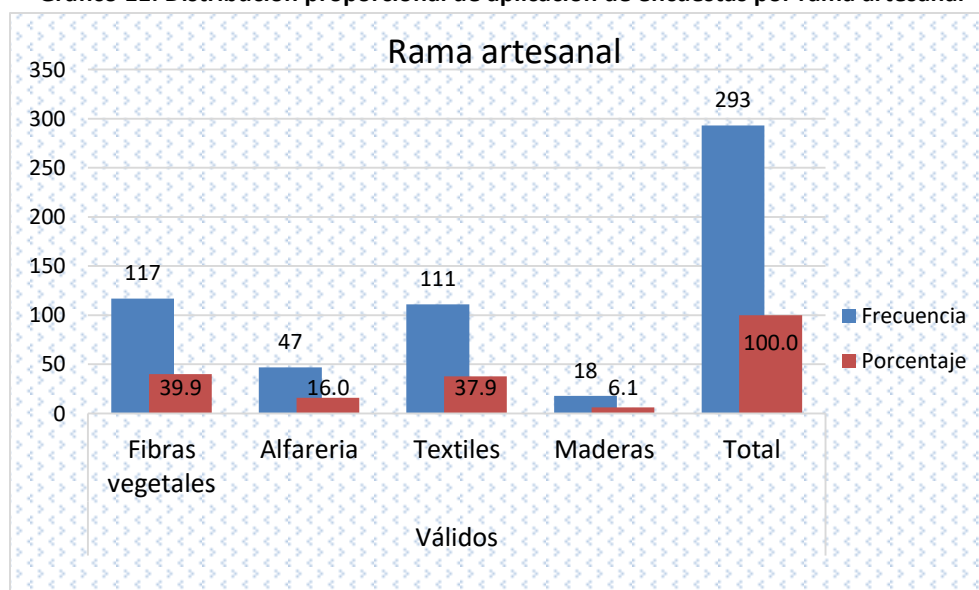
Tabla 1. Distribución y frecuencia del sexo de la población encuestada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Masculino	74	25.3	25.3	25.3
Válidos	Femenino	219	74.7	74.7	100.0
	Total	293	100.0	100.0	

Fuente: Información obtenida con base en encuesta

La prevalencia del género femenino en el trabajo artesanal se evidencia con el 74.7%, lo anterior es así debido a que las ramas artesanales de mayor presencia son las correspondientes a fibras vegetales y textiles, donde la actividad del tejido de tule, chuspata, palma real y popotillo de trigo, así como el bordado en textiles es una actividad que realizan por costumbre y tradición las mujeres. Este dato es relevante para este estudio debido a la ocupación que este sector de la población ha logrado generar en las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro (véase gráfico 1).

Gráfico 11. Distribución proporcional de aplicación de encuestas por rama artesanal



Fuente: Información obtenida con base en encuesta

El gráfico muestra las cuatro ramas artesanales sobre las que versa el estudio: fibras vegetales, textiles, alfarería y maderas respectivamente, así como la importancia en las coincidencias que en líneas posteriores se observan en cuanto al comportamiento de las variables de estudio.

El nivel de estudios de los artesanos encuestados se observa en la tabla 3, mismo que suma en conjunto el 83.6% de los cuales el 33.1% corresponde a primaria y el 32.1 a secundaria, con apenas el 16.4% que carecen de ello. La tabla muestra como dato interesante la presencia del 4.1% de personas con nivel licenciatura y el .3% con posgrado que mantienen dicha actividad, lo que es indicador de la incorporación de nuevas generaciones con nivel de estudios más alto que contribuye en el desarrollo de procesos de innovación.

Tabla 3. Distribución y frecuencia del nivel de estudio de la población encuestada

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Primaria	97	33.1	33.1	33.1
Secundaria	94	32.1	32.1	65.2
Bachillerato	41	14.0	14.0	79.2
Válidos Licenciatura	12	4.1	4.1	83.3
Posgrado	1	.3	.3	83.6
Ninguno	48	16.4	16.4	100.0
Total	293	100.0	100.0	

Fuente: Información obtenida con base en encuesta.

Resultados y discusión

Los talleres artesanales en el país son empresas familiares, se les conoce como de producción familiar, y son los que aún prevalecen con el mayor número de artesanos debido al arraigo de sus costumbres y tradiciones, toda la producción está a cargo de la familia desde la recolección de la materia prima hasta el producto terminado, observándose claramente la división del trabajo y las formas de organización que prevalecen (Novelo, 1976). Los talleres operan a nivel de subsistencia (Toledo, 2012), sin embargo, las prácticas que se han generado en el quehacer cotidiano del artesano han permeado en la construcción de elementos del capital social, a través de la integración de valores de acuerdo a las posibilidades de su entorno ya que ofrecen un estándar de vida, así como oportunidades de negocios para las familias, generan empleo y contribuyen al crecimiento de la economía. Estas unidades productivas orientan y guían sus acciones en base a un sistema de valores muy distintos de los que prevalecen en nuestra sociedad.

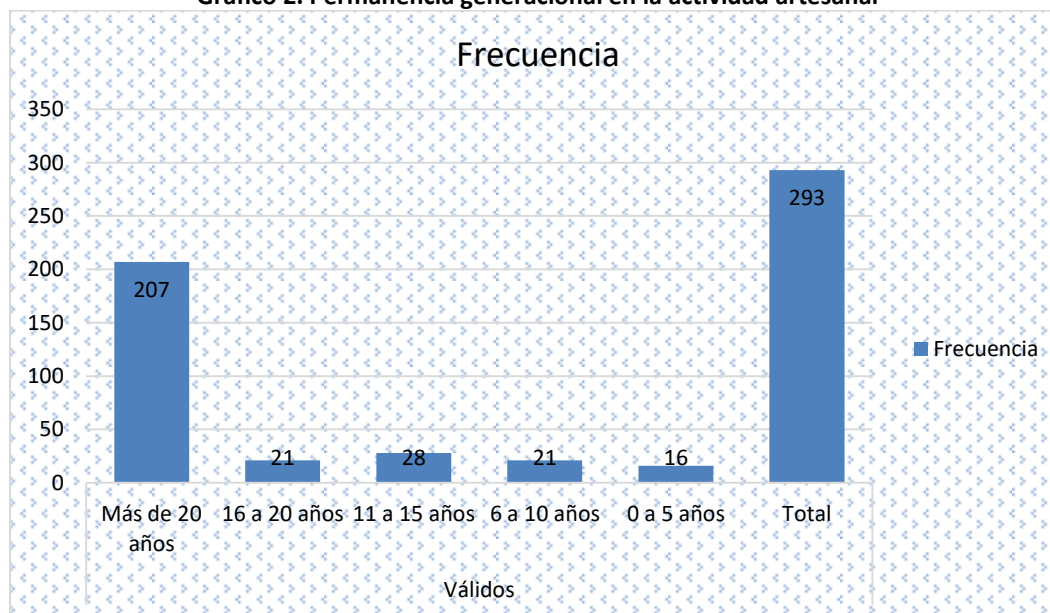
Bajo esta perspectiva, el análisis de la variable capital social parte de la identificación de los elementos que están presentes y la forma en cómo se relacionan entre sí y con el resto de las variables. Ante la complejidad de la medición del capital social en todo el mundo y para contribuir en dicho aporte desde la perspectiva estudiada, a continuación, se muestra, a partir de los puntos de vista de la CEPAL (2003) el estado que guarda este concepto en las organizaciones sociales familiares que han desarrollado los artesanos de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro que contestaron la encuesta, con el fin de focalizar los elementos existentes y su correlación.

Los componentes que integran esta variable son seis: redes, confianza, cooperación, información y comunicación, cohesión social e inclusión y empoderamiento. Su análisis incorpora una breve descripción de la construcción de cada uno de los componentes, algunas de las frecuencias encontradas, la correlación existente entre los mismos y con las demás variables. Con los indicadores del componente 'redes' se midió el nivel de asociatividad que tienen los artesanos en redes sociales y su pertenencia a grupos, encontrándose que los artesanos de la ribera del lago de Pátzcuaro mantienen la estructura familiar como forma de organización social para el trabajo, es decir, existe participación colectiva en el desarrollo de la actividad y conservan las formas de organización heredadas por sus antepasados, pero no la participación en organizaciones o uniones que les permitan fortalecer y potenciar sus capacidades, pues el 96.2% se concentran en talleres familiares, solo el 42.0% participan en alguna asociación o unión de artesanos, mientras que el 57.3% no participa o no se encuentra organizada.

Con la *‘confianza’*, se obtuvo que, los conocimientos y enseñanzas del artesano se han convertido en una tradición familiar que ha sido heredada de generación en generación, pues el 62.5% consideran que es la razón principal por la que se iniciaron en dicha actividad, seguida de la necesidad económica con el 34.8%, ambas son la combinación de su permanencia en el tiempo, además que las personas con quienes comparten el espacio de trabajo es la propia familia, lo que eleva el nivel de confianza que detona con el arraigo y sentido de pertenencia con el 99% por el orgullo del quehacer que realiza. El siguiente componente es la *‘cooperación’*, con cuyas frecuencias de resultados se tiene que el 77.1% no tiene vínculos con grupos de la comunidad, pero esto se debe a que solo el 22.2% asiste a las reuniones comunales y 49.5% a veces lo hace, por tanto, es una limitante para que conozcan si existen o no apoyos para el sector artesanal u organizaciones que lo hagan. *‘Información y comunicación’* es el cuarto componente, la percepción del artesano respecto al rol que juegan las autoridades locales desde su función en beneficio del sector artesanal muestra que el 49.8% manifiesta el descontento que le causa la falta de participación e involucramiento de las autoridades en acciones que contribuyan con la mejora del gremio. Por otro lado, se resalta, con un porcentaje del 68.9% y 63.5% que el manejo de conflictos tanto en el interior de los talleres artesanales como fuera de ellos son resueltos directamente mediante el dialogo por las partes, sumándose además el 27.3% y 8.5% respectivamente de no existencia de ellos, los que en su conjunto dan muestra de la habilidad de dialogo y comunicación.

La *‘Cohesión social e inclusión’* como penúltimo componente juega un papel muy importante, porque se identifica la percepción del artesano respecto al tejido social que han ido construyendo como poseedores de las habilidades y destrezas que aún mantienen. Al respecto, el 94.9% de los artesanos encuestados reconocen que sus habilidades son resultado de las tradiciones heredadas que han permanecido en el tiempo; pues el 84% aún elaboran sus piezas artesanales como sus padres les enseñaron y más del 65% plasman en las piezas de artesanías sus creencias culturales, es decir, que todo el trabajo que se realiza es influenciado por y para la familia, ya que están inmersas las costumbres, tradiciones y valores. Y, finalmente, el *‘empoderamiento’*, último de los componentes de la variable capital social, funda su análisis en la percepción que el artesano tiene de sí mismo de su oficio, donde el 94.5% se siente orgulloso de su actividad, razón por la cual cobra importancia y valor la permanencia en el tiempo que ha tenido esta actividad, tal y como se observa en el gráfico 2.

Gráfico 2. Permanencia generacional en la actividad artesanal



Fuente: Elaboración propia con base en encuesta.

El 70% de los artesanos tienen más de 20 años dedicándose a esta actividad de manera formal (como dueños de su propio taller), se hace la aclaración, porque de manera general el oficio lo aprenden desde muy pequeños, y forma parte de las actividades ordinarias que se realizan en casa. Finalmente, el 91.1% considera que su trabajo contribuye con el desarrollo de la comunidad, y el 93.9% que la comunidad se siente orgullosa del trabajo que ellos realizan.

En el análisis del coeficiente de correlación de Rho de Spearman se observa que todos los elementos del capital social están presentes en los talleres artesanales y tienen correlación entre sí, su valor promedio es el siguiente: 'redes' .607, 'confianza' .260, 'cooperación' .667, 'información y comunicación' .589, 'cohesión social e inclusión' .635 y 'empoderamiento' con .458, es decir, son significativamente válidos.

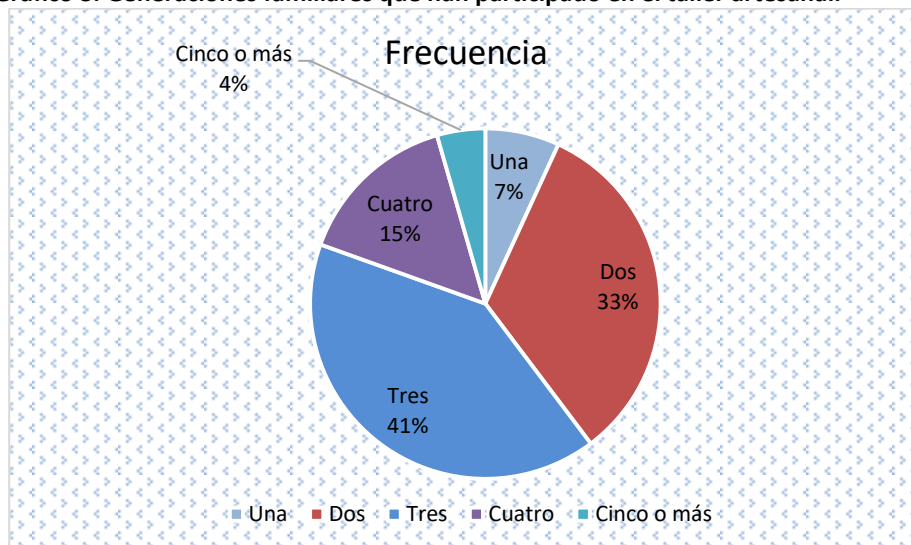
Entre cada elemento existe correlación en unos más que en otros. De esta manera, comenzaremos la descripción con el de mayor relación. La 'cohesión social e inclusión' se correlaciona con todos, de forma directa están 'redes' con un valor promedio de .173, 'confianza' en .181, 'cooperación' .218, 'información y comunicación' .188; la 'información y comunicación' se correlaciona de forma directa a su vez con 'redes' en un valor promedio de .256, 'cooperación' con .334 y como ya se dijo con 'cohesión social'. El elemento 'cooperación' se correlaciona con 'redes' en un valor promedio de .627, y, por último, el 'empoderamiento' se correlaciona de forma directa con 'cohesión social e inclusión' en un promedio de .226.

Se concluye que la correlación tanto en el promedio obtenido por cada elemento integrador del capital social, así como las existentes entre estos es directa. Es una correlación buena con algunos rangos que van de mínimo a moderado, pero significativa para el estudio realizado. Por otro lado, se destaca que los componentes de 'cohesión social e inclusión', redes, cooperación e información y comunicación son elementos clave para que los talleres artesanales de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro se hayan fortalecido en el tiempo y el espacio con el desarrollo de esta actividad; por otro lado, la confianza y el empoderamiento se ven debilitados al solo tener correlación con un elemento del capital social, por lo que es aquí donde se debe trabajar para potenciar su fortalecimiento. De esta manera, los componentes de la variable capital social influyen significativamente en la variable.

En el análisis de los componentes de la innovación social se parte de la identificación de aquellos que están presentes y la forma en cómo se relacionan entre sí y con el resto de las variables, es importante destacar que dada la complejidad para su medición al ser un concepto nuevo que sigue en construcción, poco explorado y cuyas modelos de medición aún están siendo probados, en esta investigación se han seleccionado los aportes propuestos por el Observatorio de Innovación Social del Parque Científico de Innovación Social (PCIS) de Bogotá (Méndez, 2015); y, la que formula la Agencia Vasca de la Innovación (Innobasque) y el Centro de Innovación Social Sinergiak a través del modelo (RESINDEX) Regional Social Innovation Index. (Resindex, 2013), con el fin de focalizar los elementos existentes y su correlación en los talleres familiares que han desarrollado los artesanos de las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro que contestaron la encuesta.

Sus componentes son cinco: empoderamiento, apropiación social, sostenibilidad, replicabilidad y escalabilidad. En su análisis se incorpora una breve descripción de la construcción de cada uno de los componentes, algunas de las frecuencias encontradas, la correlación existente entre los mismos y con la variable capital social. Con el *empoderamiento* se midió el posicionamiento y redes construidas para su permanencia, obteniéndose como frecuencias que la permanencia en el tiempo coloca al 100% de los encuestados distribuidos de una a cinco generaciones en el desarrollo de esta actividad, lo que es un indicador de la continuidad en el tiempo de esta actividad (véase gráfico 3).

Gráfico 3. Generaciones familiares que han participado en el taller artesanal.

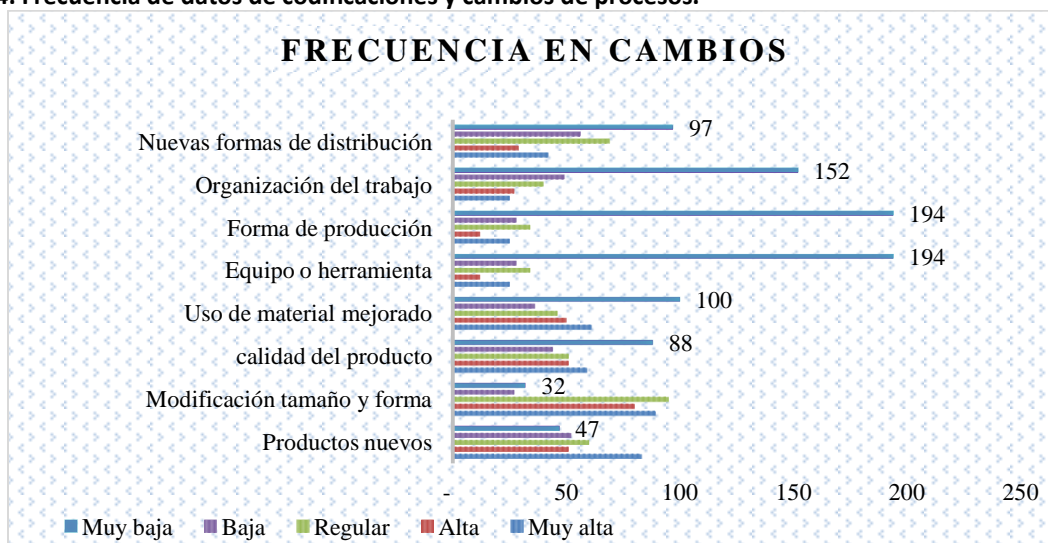


Fuente: Información obtenida con base en encuesta

La mayor frecuencia se encontró en tres generaciones, lo que significa que en promedio las familias tienen 60 años aproximadamente dedicándose a esta actividad y han logrado trascender en el tiempo y el espacio. Una característica peculiar de este grupo de personas, es que una vez que se incorporan en la creación de su propio taller, no tienen la visión de crear ningún otro, pues así lo manifiesta el 98.3%. Sin embargo, el 91.5% y 87.7%, cuentan con redes de suministro de materias primas y de distribución y comercialización de sus productos, de ahí su permanencia.

Con la *apropiación social*, algunos de los indicadores que destacan dan muestra de la existencia de procesos de organización internos en el desarrollo de la actividad artesanal. Además, el 98.3% de los encuestados transfieren de manera directa las habilidades para la elaboración de artesanías. La presencia de las instituciones públicas de apoyo a este sector no se hace presente en la percepción de los encuestados, debido a que el 99.3% no ha participado en proyectos de capacitación de su oficio. Esto detona hacia la tendencia de pocos cambios, como se observa en el gráfico 4.

Gráfico 4. Frecuencia de datos de codificaciones y cambios de procesos.



Fuente: Información obtenida con base en encuesta

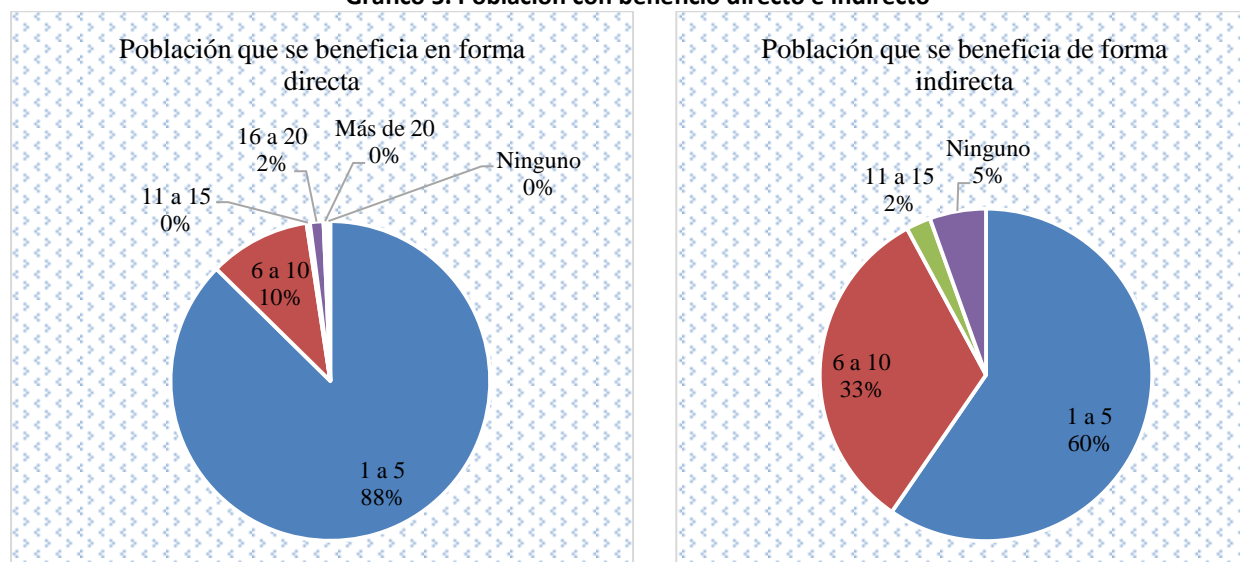
La gráfica muestra que la tendencia en cuanto a la modificación de los procesos de su actividad artesanal es muy baja, es decir va del 30% al 66.2% la frecuencia de ‘muy baja’. Mismas circunstancias se observan en lo que se refiere a la realización de cambios en la organización del trabajo, distribución y colocación de sus productos y promoción de su mercancía. Únicamente mantienen renovadas la mejora en las relaciones con clientes, proveedores e integrantes del taller.

El componente de ‘sostenibilidad’ analizado permitió medir la percepción del artesano respecto a las acciones que realiza para mantener vigente su actividad. Se observa que el 87.4% de los artesanos encuestados no ha buscado ningún tipo de asesoría o financiamiento público o privado para mantener vigente su actividad. Algunos de los indicadores que destacan dan muestra de la existencia de procesos de organización internos en el desarrollo de la actividad artesanal. Sólo el 37.5% ha participado o participa en ferias artesanales. Sin embargo, el 72.4% se consideran buenos para organizar su producción, porque el 95.2% afirma que las materias primas son fáciles de conseguir y de buena calidad. Por otra parte, consideran regular el precio de la materia prima, costo y tiempo de producción. Están de acuerdo en que la utilización de nuevos procesos minimizaría el tiempo de producción. El 79.2% estaría dispuesto a realizar cambios en sus procesos productivos y recibir capacitación, y finalmente, el 80.2% cree que las instituciones educativas de nivel superior de la región podrían apoyar en su mejora.

La replicabilidad como componente de la innovación social permitió la medición de la participación e involucramiento de las personas en esta actividad como una forma para comprender el fenómeno de su permanencia en el tiempo. Como ya quedo anotado, los talleres artesanales están compuestos por los integrantes de la familia, en ese orden de ideas su replicabilidad directa es precisamente a los miembros de aquella. En promedio se encontró que en el 92.2% de los encuestados el número de familiares que participa en el taller va de 0 a 5 personas. Por tato, es clara la apropiación del conocimiento existente, sin embargo, se observa que más del 88% no participa compartiendo sus experiencias, estrategias de venta o de capacitación con otras personas o talleres.

A pesar de lo anterior, hay evidencia de los beneficios que esta actividad genera tanto de forma directa como indirecta, tal y como se observa en el gráfico 5.

Gráfico 5. Población con beneficio directo e indirecto



Fuente: Información obtenida con base en encuesta

El 88% de los encuestados refieren que la cantidad promedio de personas que se benefician de forma directa del trabajo artesanal es de 1 a 5 y los que se benefician de forma indirecta tiene una distribución que va de 1 a 10 pues en conjunto suman el 93%, esto último es así porque en este apartado están consideradas aquellas personas que obtienen algún beneficio como consecuencia de la actividad artesanal, es decir, tanto los proveedores como intermediarios y distribuidores o clientes especiales como ellos los llaman.

Finalmente, la *‘escalabilidad’*, es el último componente de la variable innovación social, el objetivo de su incorporación en la encuesta fue la medición de la percepción del artesano respecto a la disponibilidad para ejecutar nuevas acciones que le permitan no solo su permanencia, sino un mejor posicionamiento. Bajo esta idea, el 89.4% considera suficiente la destreza y habilidad que tienen en el desarrollo de sus productos para mantener vigente su taller. Al mismo tiempo, reconocen que no cuentan con personal experto en el desarrollo de diversos procesos, y que la capacitación y asesoría en sus talleres mejorarían sus capacidades, por lo tanto, el 87% estaría dispuesto a recibir asesorías, y a trabajar en equipo con otros artesanos.

La explicación del constructo de cada uno de los componentes de la variable innovación social, permiten ahora el análisis de la correlación entre sí. Se observa que cuatro de sus elementos están presentes en los talleres artesanales y tienen correlación con los siguientes valores promedio: el empoderamiento .290, apropiación social .677, sostenibilidad .690 y la escalabilidad con .745, es decir, son significativamente válidos.

Entre cada elemento existe poca correlación, pues únicamente dos elementos tienen relación con el resto. De esta manera, la sostenibilidad tiene correlación con la apropiación social en un valor promedio de .459, mientras que la escalabilidad se correlaciona positivamente con la apropiación social en .295, la sostenibilidad con .368 y de forma negativa o inversa con la replicabilidad con un valor promedio de -.171. La correlación directa existente es buena con algunos rangos en mínimo y baja, pero igualmente significativa para el estudio realizado.

Cuando se reflexiona respecto al componente replicabilidad, se obtiene una explicación para entender dicha correlación inversa. Este elemento responde a la necesidad de reconocer que “El aprendizaje y el trabajo se dan simultáneamente, que el uno es inseparable del otro y que los componentes de un modelo de la innovación en ambientes de trabajo colaborativo deben considerar esta naturaleza dual de la innovación que se manifiesta simultáneamente como trabajo y como aprendizaje” (Stammberger, 2009:27). Además, en esta característica se encuentra la replicabilidad y la escalabilidad, ambas son condiciones que van unidas, que no se pueden separar para concebir una innovación social.

Esto es comparable con lo dicho por la CEPAL (2008) cuando se pronuncia diciendo que la innovación se puede concebir como la otra cara del aprendizaje, innovan las organizaciones que aprenden y aprenden las organizaciones que cambian, esto es, las organizaciones que adaptan novedades y por ende innovan. Asume que la posibilidad de que el conocimiento se produzca, asimile y difunda estriba en la articulación de los diferentes agentes que participan en la generación y difusión del conocimiento. Se trata entonces de concebir la innovación como el resultado de la “interacción comunicativa” entre actores sociales que realizan determinadas prácticas relevantes. (CEPAL, 2008).

Por último, el empoderamiento es el componente que se debe trabajar para su fortalecimiento, pues ha sido señalado como una de las vías fundamentales para el desarrollo y la transformación de las comunidades (Montero, 2003). Una ideología del empoderamiento implica la creencia de que personas y grupos locales son capaces de resolver problemas, como lo han venido haciendo los artesanos a través

del tejido social y las redes que han construido. En este escenario, los expertos actúan como colaboradores, quienes, entre otras cosas, aprenden de las experiencias de las comunidades, aportan en la creación de entornos de encuentro entre las personas, apoyan la habilitación de éstas para encontrar sus propias soluciones y difunden estas experiencias (Rappaport, 1981).

Finalmente, la correlación de las variables Capital social e Innovación social es de un valor promedio de .221, lo que la hace significativamente válida. De la matriz se observa que todos los elementos del capital social cuentan con grado de correlación directa con los componentes de la innovación social, de la siguiente manera: el componente 'redes' se correlaciona con empoderamiento en .268 y replicabilidad en un .154; 'confianza' solo se relaciona con sostenibilidad en .177; la 'cooperación tiene correlación con empoderamiento en .203 y escalabilidad en un .191; la 'cohesión social e inclusión' se correlaciona con empoderamiento en .267, sostenibilidad con .186 y escalabilidad con .222; y, finalmente 'empoderamiento' se correlaciona únicamente con escalabilidad en un .159.

De esta manera, los componentes del capital social que tienen correlación significativa directa con la innovación social son: cooperación en un .226 y cohesión social e inclusión con un .223. Mientras que los componentes de la innovación social que tienen correlación significativa directa con el capital social son: empoderamiento con el .318, sostenibilidad en .188 y escalabilidad con .210.

En este sentido, se tiene que la existencia de elementos de capital social en los talleres artesanales facilita el desarrollo de proceso de innovación social en las comunidades indígenas de la ribera del lago de Pátzcuaro.

En la revisión teórica, uno de los componentes identificados como variable explicativa del desarrollo local e innovación social es la calidad de vida, entonces, esta investigación corrobora los hallazgos al cobijo de la CEPAL que la define como un término multidimensional de las políticas sociales que significa tener buenas condiciones de vida objetivas y un alto grado de bienestar 'subjetivo', incluye además la satisfacción de necesidades colectivas a través de políticas sociales en adición a la satisfacción individual de necesidades (CEPAL, 2002).

Además, porque se hace uso de las capacidades del individuo al poder acceder a lo que sería el verdadero desarrollo humano (Sen, 1999). Por ello, "el desarrollo es algo más que ajuste, es algo más que presupuestos equilibrados y gestión fiscal; es algo más que educación y salud; es algo más que soluciones tecnocráticas. El desarrollo consiste en construir carreteras, potenciar a las personas, redactar leyes, reconocer la contribución de la mujer, eliminar la corrupción, educar a las niñas... el desarrollo consiste en integrar todos los componentes, reunirlos y armonizarlos" (James Wolfensohn, citado en Di Pietro, 2011).

Conclusiones

La importancia del papel que juegan los talleres artesanales en el desarrollo económico y social del estado de Michoacán, demuestran la correlación entre la capacidad de asociatividad y cooperación de una comunidad y su bienestar. A mayor asociatividad, mayor es el potencial de crecimiento económico que puede alcanzar una determinada sociedad

Los elementos del CS que están presentes en los talleres artesanales son: redes, cooperación, información y comunicación, y cohesión social e inclusión. Sin embargo, la ausencia de la confianza y empoderamiento obedece a la participación de las instituciones en la vida interna de los artesanos y a su incorporación en un modelo economicista, donde el artesano es objeto y no sujeto de la política pública implementada por el estado. Una evidencia que existe en la literatura sobre la importancia del

componente confianza en el capital social son los postulados de Putnam que configuran el punto de partida para que el capital social se considere actualmente un elemento importante en el desarrollo, y para quien el capital social son los “rasgos de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para el mutuo beneficio” (Putnam, 1993: 67).

En otro de los hallazgos de esta investigación se desprende también que la innovación social existente influye en el mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo local en forma positiva. Esto es concurrente con investigaciones donde se ha encontrado que la innovación como estrategia de desarrollo local está dando resultados y donde organizaciones como la CEPAL la han incorporado en su agenda y líneas de trabajo para su impulso (CEPAL, 2006).

La contribución que realiza este sector productivo en la apropiación social del conocimiento es crucial para su permanencia en el tiempo y el espacio. Por tanto, esta actividad debe ser vista como un espacio generador de desarrollo local, donde son consideradas la dinámica social del sector y las particularidades que convergen en el espacio-territorio de cada una de las regiones con esta vocación productiva, capaces de generar mecanismos con acciones para innovar, asumir riesgos y transformar capital humano y social

Cuando se reflexiona respecto a que solo están presentes los componentes empoderamiento, sostenibilidad y escalabilidad de la innovación social y existe ausencia de la apropiación social del conocimiento y la replicabilidad se advierte lo dicho por la CEPAL (2008) cuando se pronuncia diciendo que la innovación se puede concebir como la otra cara del aprendizaje, innovan las organizaciones que aprenden y aprenden las organizaciones que cambian, esto es, las organizaciones que adaptan novedades y por ende innovan. Asume que la posibilidad de que el conocimiento se produzca, asimile y difunda estriba en la articulación de los diferentes agentes que participan en la generación y difusión del conocimiento. Se trata entonces de concebir la innovación como el resultado de la “interacción comunicativa” entre actores sociales que realizan determinadas prácticas relevantes. (CEPAL, 2008).

Los conceptos encontrados en la integración teórica son modelados por los actores sociales en su calidad de sujetos dialógicos e históricos. La calidad de vida como componente del desarrollo local son erigidos desde una visión compartida de los talleres artesanales: la innovación social y sus componentes son contruidos desde la mística de sus costumbres, tradiciones y valores, visión compartida de los actores que fueron objeto de esta investigación, que da sentido al quehacer artesanal como una forma de vida integradora del ser y saber ser para el buen vivir.

El desarrollo local entonces, es el resultado de la voluntad de los diferentes actores que convergen en un mismo territorio, elemento clave en la medida en que éste genera identidad (Arocena, 2001), y que, como resultado de ésta, actores socialmente contrapuestos se asocian y se estructuran en forma sistémica (Klein, 1997). Por tanto, el trabajo artesanal debe ser visto como el espacio generador de desarrollo local, donde son consideradas la dinámica social del sector y las particularidades que convergen en cada una de las regiones con esta vocación productiva, a partir del componente calidad de vida, identificada como la variable explicativa del desarrollo local e innovación social que corrobora sus hallazgos al cobijo de la CEPAL (CEPAL, 2002).

Finalmente, el análisis de la región lacustre sirve de base para determinar su contribución en la generación de redes de colaboración para su producción, distribución y permanencia en el mercado; así como en la contribución a la economía y bienestar de las familias artesanas. Desde el punto de vista económico constituye una fuente de ingresos que funciona como una opción en períodos de falta de trabajo o como complemento de otras labores³. Es un actor local que participa en la construcción de los

³ Cardini, 21 (Argentina, 2005): 91-109.

elementos identitarios del espacio-territorio que comparten en esta región, así como del desarrollo endógeno de los mismos.

Referencias

AROCENA, J. (2001). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Montevideo: Taurus.

CEPAL (2008): Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

CEPAL (2006). Banco de experiencias en innovación social: Programa nacional cadenas productivas en el sector artesanal. Colombia. Recuperado en: <http://dds.cepal.org/innovacionsocial/e/proyectos/co/cadenasproductivas/index.htm>.

CEPAL (2002). Calidad de vida: conceptos y medidas. Recuperado en: http://www.eclac.cl/celade/agenda/2/10592/envejecimientoRP1_ppt.pdf.

DI PIETRO, P. Luis José (2011). Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local. FLACSO. <http://www.bibliotecavirtual.info/tag/luis-jose-di-pietro-paolo/>.

KLEIN, J. L (1997). “L’espace local à l’heure de la globalisation: la part de la mobilisation sociale”. Cahiers de géographie du Québec, 41, 114: 367- 377.

MENDEZ, O. E. L., C. Merino y D. Rocha (2015). Grupo de investigadores del Parque Científico de Innovación Social. Propuesta para formular indicadores de innovación social. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Parque Científico de Innovación Social. Bogotá.

MONTERO, M. (2003) Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires: Paidós.

NOVELO, V. (1976). *Artesanía y capitalismo en México*. Centro de investigaciones superiores. Instituto Nacional de Antropología. SEP-INHA. Primera edición, editorial casa chata, México. Pág. 8, pp. 269.

PUTNAM, R. (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press.

RAPPAPORT, J. (1981). “In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention”. *American Journal of Community Psychology*, 9 (1), pp. 1-26.

RESINDEX. Regional Social InnovationIndex (2013). Un índice para medir la Innovación Social. Inobasque: Agencia Vasca de la Innovación. Bizkaia.

SEN, A. (1999). (Premio Nobel de Economía 1998), conferencia pronunciada en el Círculo de Economía de Barcelona, La Factoría nº 8 febrero.

STAMMBERGER, I. (2009). “El habitus de la innovación. Sociedad y conocimiento”, revista de la Facultad de Ciencias Económicas y administrativas de la Universidad Central de Chile, pp. 1-25.

Toledo, A. (2012). La producción y comercialización de los textiles artesanales de Mitla, Oaxaca. Aquí estamos, revista de exbecarios indígenas del IFP-México, Año 9, v.16, enero-junio. Centro de investigaciones y estudios superiores de antropología social (CIESAS), México. 20-28.

UNESCO, (2002). UNESCO. General conference; 31st; records of the general conference, 31st session, Paris, 15 de October to 3 de November 2001, v. 1: Resolution; 2002, pp. 61-64